

Interviú con el Presidente de Neptuno

ORIGEN DE LOS CUENTOS DE CAMINO

EN una tarde en que la calle Neptuno resulta realmente la más concurrida de nuestras rúas comerciales y en la que uno se siente asombrado de ver cómo ha aumentado nuestra población y cómo nuestra Capital se transforma cada día más en una gran Ciudad, a la altura de las más concurridas del mundo, nos dirigimos a un comercio de esa Calle con el objeto de entrevistar al más antiguo de los comerciantes que aun labora con entusiasmo y tesón al frente de su establecimiento, y que además, es el actual Presidente de la "Unión de Comerciantes de Neptuno", decana de las Asociaciones de calles comerciales de La Habana.

Preguntamos por el Sr. Camino y sale a nuestro encuentro un señor alto, bien conservado, de aspecto agradable y campechano, y le preguntamos: ¿Es usted el Sr. Camino?, a lo que responde de manera jocosa: Pues verá usted, si soy el Sr. Camino, aunque mi nombre es Francisco García Fernández.

—Pues le diré; esta casa fué fundada en el año 1875 por el señor Don Francisco Camino y Roses, y en ella empecé a trabajar a la edad de 12 años en el año 1894, con lo cual resulta que llevo en la calle Neptuno 50 años consecutivos trabajando en este mismo lugar.

Mi primero y único jefe, el señor Don Francisco Camino, era un hombre muy cuentista y que siempre tenía a mano alguna historieta o chascarrillo que contar, al extremo de que él fué el autor de los famosos "Cuentos de Camino" de tal manera populares que aún hoy se dice y es corriente la frase "esos son cuentos de Camino".

—Entonces, ¿ha sido usted testigo de la evolución comercial de esta gran calle?

—A través de 50 años que llevo en este lugar, dice el señor Francisco García Fernández, he visto cómo han ido surgiendo paulatinamente comercios aquí y allá y cómo han desaparecido las casas de vivienda de aspecto colonial, para dejar paso poco a poco a los magníficos establecimientos que han ido engrandeciendo notablemente nuestra calle comercial.

—¿Existían muchos comercios cuando usted vino a la calle Neptuno?

—Le diré. De aquella época data precisamente "La Epóca", establecida en la esquina de Neptuno y San Nicolás, en un espacio aproximadamente de la quinta parte del total que hoy ocupa, y que entonces era propiedad de los hermanos Ceferino, Claudio y Patricio Peón, ya fallecidos, a quienes conocí personalmente. También de aquel entonces eran "La Filosofía" y "El Paraíso", en los mismos locales que hoy ocupan aunque desde luego sus actuales propietarios no estaban en la calle Neptuno entonces. Entre otros comercios establecidos en esta Calle, en esa época, recuerdo "Los Filósofos", "La Tribuna" y "La Retórica", ya desaparecidos hace tiempo.

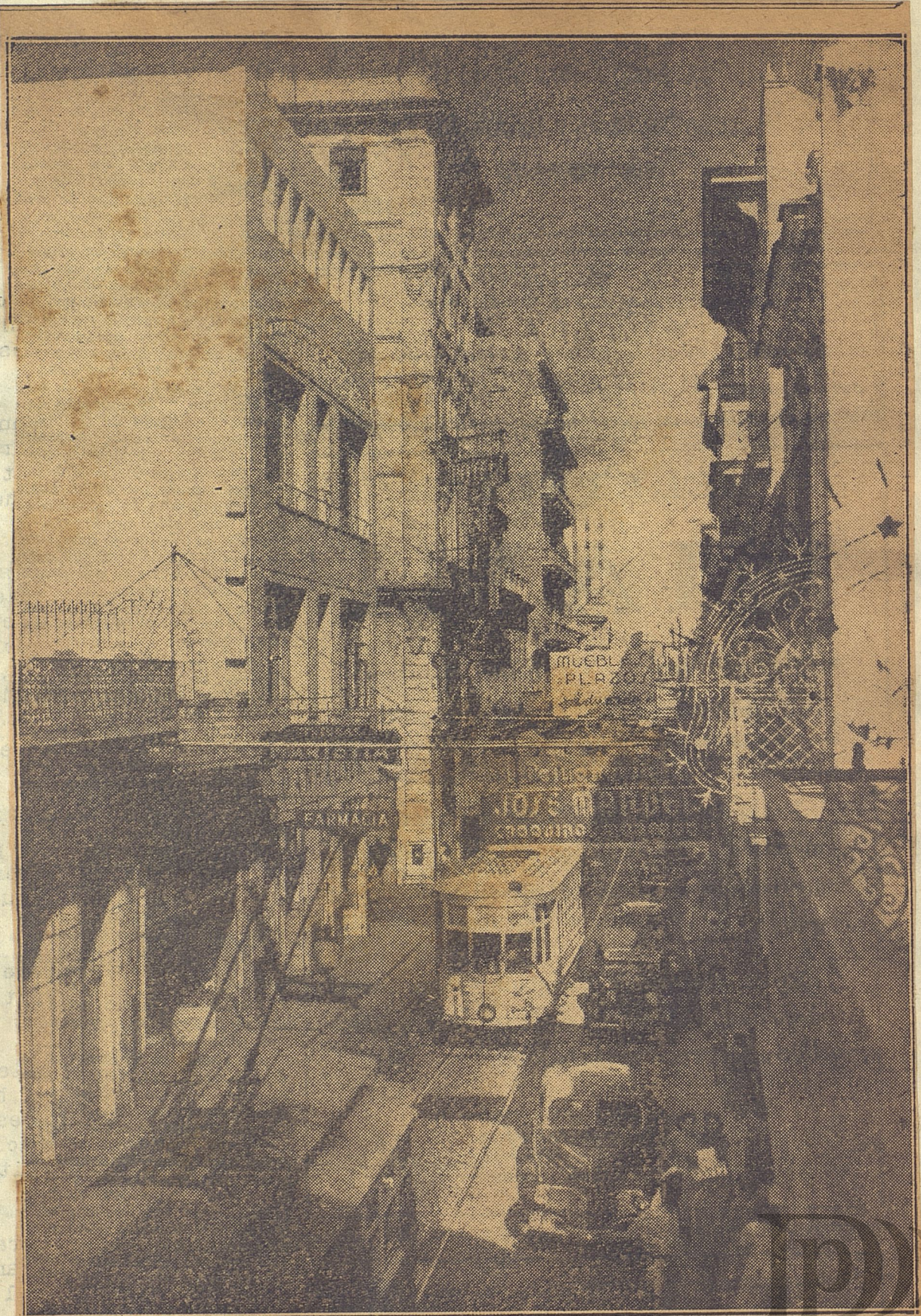
—Y como Presidente de la Unión de Comerciantes de Neptuno, ¿qué planes tiene usted para el futuro?

—Nuestra Asociación está integrada hoy por todos los comerciantes de la calle Neptuno, ya que afortunadamente el 99 por ciento pertenecen a la Unión como asociados, pero nuestros propósitos están supeditados a la terminación de la guerra, ya que nuestro mayor anhelo es dotar a la calle Neptuno de espléndidas marquesinas que protejan al inmenso público que nos visita del sol y de la lluvia, así como darle una magnífica iluminación que la haga digna de su sobrenombre de "Vía Blanca".



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

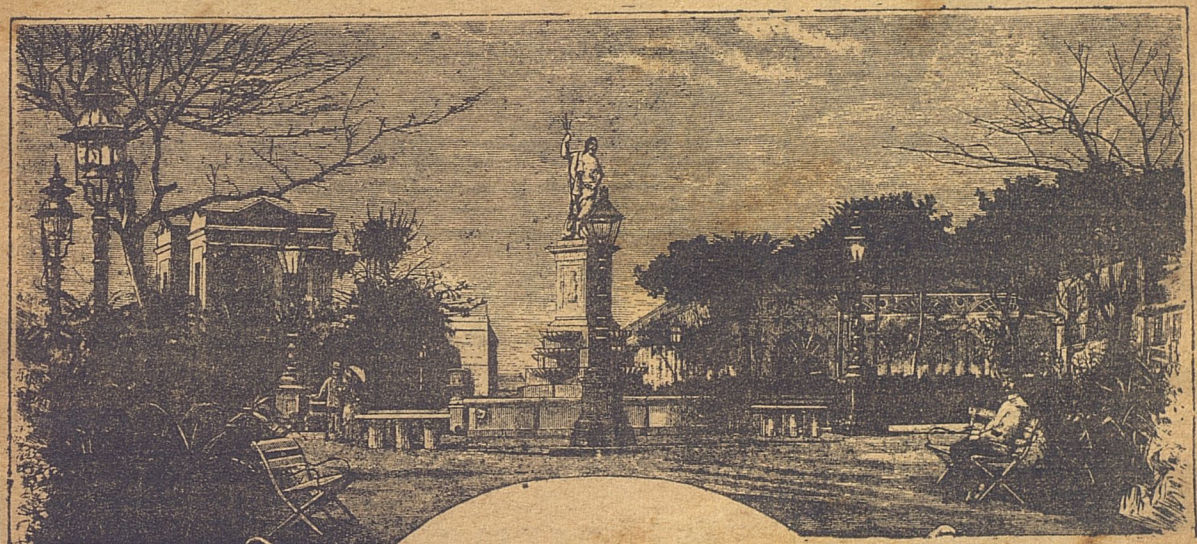


Uno de los edificios característicos de la populosa rúa de Neptuno es el del hotel Plaza, que se yergue frente a Zulueta, en una esquina que da al Parque Central. Por este establecimiento han desfilado no sólo numerosas empresas que ocuparon sus bajos, sino las más significadas personalidades desde hace un siglo.

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Este movimiento sale desvinculado por completo de toda militancia, de toda ideología, de toda doctrina, de toda escuela política, de toda escuela filosófica.



Esta es una de las Pilas de Neptuno que tuvo des de hace tiempo La Habana y que sin duda no fué la emplazada en la calle de ese nombre. Primero situada enfrente del antiguo Necrocomio Municipal, hoy reposa en el Parque Villalón.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA